NUESTRA SEÑORA DE LORETO: Esta advocación mariana se originó en una tradición del siglo XIII, que nos cuenta que la Santa Casa donde nació la Virgen María, en donde recibió el Anuncio de la Encarnación del Hijo de Dios y en donde vivió con Jesús y San José, fue trasladada en el año 1291 desde Nazaret a Tarseto (en Dalmacia, Croacia), para ser protegida y resguardada de todo peligro, porque Palestina había sido invadida por los Mamelucos.(1) (En el año 1191 Los Cruzados, conquistaron la ciudad de Acre (Akka), renombrandola San Juan de Acre, desde allí gobernaron Palestina hasta 1291).

SANTA EULALIA DE MÉRIDA, del griego, «la mujer elocuente» (304). Virgen y mártir. En la obra Peristephanon del poeta cristiano hispano latino Aurelius Prudentius Clemens (ca. 410), fechada en el año 405, se recopilaron sus datos biográficos y en esa época se inició su veneración. Oriunda de Mérida, entonces capital de Lusitania en la península ibérica. Hija de padres nobles y cristianos. Su corta vida transcurrió en tiempos de la última y más cruenta persecución de Diocleciano (275-305). En su país el pagano procónsul Publio Daciano ordenó ejecutar a todo cristiano que se negara a ofrecer sacrificios a los falsos dioses. Debido a esta situación su padre ocultó a Eulalia en casa de unos parientes. La niña -quien tendría unos doce años era fiel a Cristo; decidida, escapó de su refugio y se presentó ante el prefecto de Mérida a quien le expresó: «Heme aquí, yo soy enemiga de los demonios, pisoteo vuestros ídolos y confieso a Dios con el corazón y con la boca». Esto enardeció a los infieles. La joven fue encarcelada y sometida a inenarrables tormentos que le provocaron la muerte. Años después, en el lugar del martirio se construyó un templo que, con la categoría de basílica, albergó sus restos-reliquia. Es patrona de Mérida, España. Iconografía: con túnica de época, una cruz de san Andrés (en forma de «X»), la palma del martirio y una paloma, la cual, se dice, salió de su boca cuando expiró.

Beatos: Arsenio da Trigolo, sacerdote de la Orden de los Frailes Menores Capuchinos; Anton Durcovici, obispo y mártir.